

# Vía Crucis teresiano

## Introducción

Recorremos con Cristo el camino de la Cruz. Queremos seguirle, entrar con Él en el misterio de la Cruz, para que también su Vida Nueva, la que brota de su Cruz y su Resurrección se haga presente en nosotros. Lo hacemos de la mano de Teresa de Jesús, maestra de oración, que es amistad con Cristo.

**Teresa:** "Representad al mismo Señor junto con vos y mirad con qué amor y humildad os está enseñando; y creedme, mientras pudiereis, no estéis sin tan buen amigo. No os pido ahora que penséis en El, ni que saquéis muchos conceptos; no os pido más de que le miréis. Miradle camino del Huerto; ¡qué aflicción tan grande llevaba en su alma! O miradle atado a la Columna, lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedazos por lo mucho que os ama" (Camino 26, 1-5).

## Primera estación: Jesús en el Huerto de los Olivos.

### Mt 26, 36-42

"Jesús fue con los discípulos a un huerto llamado Getsemaní, y les dijo: "Sentaos aquí, mientras voy allá a orar." <sup>37</sup> Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. <sup>38</sup> Entonces dijo: "Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo." <sup>39</sup> Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y oraba así: "Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres." <sup>40</sup> Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: "¿No habéis podido velar una hora conmigo? <sup>41</sup> Velad y orad, para no caer en la tentación; pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil." <sup>42</sup> De nuevo se apartó por segunda vez y oraba así: "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad."

**Reflexión:** En la hora crítica, y en medio de su angustia, Cristo está dispuesto a dar la vida por nosotros, se mantiene fiel al Padre: "hágase tu voluntad". Y nos invita a orar y a estar despiertos, para que, como seguidores suyos, ésta sea también nuestra actitud: buscar la voluntad de Dios.

**Teresa:** "Todo lo que os he avisado va dirigido a este punto de damos del todo al Criador y poner nuestra voluntad en la suya: cúmplase, Señor, en mí vuestra voluntad de todos los modos y maneras que vos, Señor mío, quisieréis" (Camino 32, 9-10).

## Segunda estación: Jesús es traicionado por Judas y es arrestado.

### Mt 26, 47-50. 56

"Todavía estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. <sup>48</sup> El que lo iba a entregar les había dado esta señal: "Aquel a quien yo dé un beso, ése es; prendedle." <sup>49</sup> Después se acercó a Jesús y le dijo: "¡Salve, Rabbí!", y le dio un beso. <sup>50</sup> Jesús le contestó: "Amigo, ¿a qué has venido?" Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. <sup>56</sup> Todos los discípulos lo abandonaron y huyeron"

**Reflexión:** Esta escena se repite a lo largo de la historia, a lo ancho del mundo: se vende la justicia, se traiciona la verdad, y huimos, nos desentendemos del desvalido. Esa tentación también nos alcanza a cada uno muchas veces. Resuena la llamada de Jesús a estar atentos a nuestras propias actitudes, a orar para no caer en la tentación. Como dice Teresa: "que no se fie de sí, para ponerse en las ocasiones y peligros, pues puede caer." Es necesario también orar unos por otros, apoyarnos en nuestra debilidad, para mantenernos fieles.

## Tercera estación: Jesús es condenado en el Sanedrín.

### Mt 26, 57. 63-66

Los que prendieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. <sup>59</sup> Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte, <sup>60</sup>y no lo encontraban, a pesar de que se presentaban muchos falsos testigos. <sup>63</sup> El Sumo Sacerdote le dijo: "Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios." <sup>64</sup> Jesús le respondió: "Tú lo has dicho. Más aún, yo os declaro que a partir de ahora veréis que el Hijo del Hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que

viene sobre las nubes del cielo." <sup>65</sup> Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. <sup>66</sup> ¿Qué decidís?" Y ellos contestaron: "Es reo de muerte."

**Reflexión:** En medio de ese juicio amañado, condenado de antemano, resplandece la libertad de Jesús, que asume la muerte para salvarnos. Él es la verdad. Él nos invita a seguirle sin miedo a las incomprendiones, a los juicios del mundo, ni a las dificultades. Con él sabemos que, como decía Teresa, "la verdad padece, pero no perece", que el amor es más fuerte que la muerte, que la esperanza no defrauda.

**Teresa:** "Su Majestad ha sido el libro verdadero adonde he visto las verdades. ¡Bendito sea tal libro, que deja impreso lo que se ha de leer y hacer, de manera que no se puede olvidar!" (Vida 26,5).

## Cuarta estación: Jesús es negado por Pedro.

### Mt 26, 69-75

Pedro estaba sentado fuera en el patio; y una criada se le acercó y le dijo: "También tú andabas con Jesús el Galileo." <sup>70</sup> Él lo negó delante de todos: "No sé qué dices." <sup>71</sup> Cuando salía al portal, le vio otra y dijo a los que estaban allí: "Este andaba con Jesús el Nazareno." <sup>72</sup> Y de nuevo lo negó él con juramento: "¡No conozco a ese hombre!" <sup>73</sup> Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: "Seguro, tú también eres de ellos, te delata tu acento". <sup>74</sup> Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar: "¡No conozco a ese hombre!" Y enseguida cantó un gallo. <sup>75</sup> Y Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: "Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces." Y, saliendo fuera, lloró amargamente.

### Silencio

**Teresa:** "¡Oh Jesús mío!, ¡qué es ver un alma que ha llegado aquí, caída en un pecado, cuando vos por vuestra misericordia la tornáis a dar la mano y la levantáis! ¡Cómo conoce la multitud de vuestras grandezas y misericordias y su miseria! Aquí es el deshacerse de veras y conocer vuestras grandezas; aquí el no osar alzar los ojos; aquí es el levantarlos para conocer lo que os debe; aquí invoca los santos que cayeron después de haberlos vos llamado, para que la ayuden; aquí es el acudir a los sacramentos; la fe viva que aquí le queda de ver la virtud que Dios en ellos puso; el alabaros porque dejasteis tal medicina y unguento para nuestras llagas, que no las sobresanan, sino que del todo las quitan" (Vida, 19, 5).

## Quinta estación: Jesús es condenado por Pilatos.

### Mt 27, 11. 17-20.22-24.26

<sup>11</sup> Jesús fue llevado ante el gobernador. <sup>17</sup> Y cuando estaban reunidos, les dijo Pilato: "¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?", <sup>18</sup> pues sabía que se lo habían entregado por envidia. <sup>20</sup> Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente de que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús. <sup>21</sup> Pilato les preguntó: "Y ¿qué hago con Jesús, llamado el Mesías?" Contestaron todos: "¡Que lo crucifiquen!" - <sup>23</sup> "Pero ¿qué mal ha hecho?", preguntó Pilato. Pero ellos gritaban más fuerte: ¡que lo crucifiquen!" <sup>24</sup> Entonces Pilato, viendo que todo era inútil y, que se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: "Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!" <sup>26</sup> Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entregó para que lo crucificaran.

**Reflexión:** Pilatos sabe que Jesús es inocente, pero lo entrega para quedar a bien con todos. ¿Cuántas veces somos esclavos de nuestra imagen? ¿Cuántas veces nos importa más el juicio de los demás que la verdad de nuestra vida ante Dios? El camino hacia Dios pasa por la humildad y la sencillez. Los que seguimos a Jesús juzgado y condenado no necesitamos justificarnos siempre, ni quedar bien, ni tener siempre razón. Sí necesitamos buscar la verdad, comprometernos en trabajar por la justicia.

**Teresa:** "No me ha venido trabajo que, mirándoos a vos cuál estuvisteis delante de los jueces, no se me haga bueno de sufrir. Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán, que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir; es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero" (Vida, 22, 6).

## Sexta estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas

### Mt 27, 26-30

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía. <sup>28</sup> Lo desnudaron y le echaron encima un manto color púrpura; <sup>29</sup> y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza, y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: "¡Salve, Rey de los judíos!". <sup>30</sup> Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza.

### Silencio

**Teresa:** "Considerando la grandeza de amor que tan costosamente nos ha enseñado a amar, se ha afligido mi alma. ¿Cómo es posible, Señor, se olvide todo esto y que tan olvidados estén los mortales de Vos cuando os ofenden? ¡Oh, alma mía, bendice para siempre a tan gran Dios! Cómo viniste al mundo por los pecadores y nos compraste con tan gran precio y pagaste nuestros falsos contenidos con sufrir tan crueles tormentos y azotes. Remediaste mi ceguedad con que tapasen vuestros divinos ojos y mi vanidad con tal cruel corona de espinas" (Exclamaciones, 3,3)

## Séptima estación: Jesús carga con la cruz

### Mt 27, 31

Después de burlarse de Él, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

### Mt 16,24

Dijo Jesús a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga

**Reflexión:** Jesús carga con esa cruz de la que cuelgan todas las cruces, los sufrimientos y problemas de la humanidad. Jesús nos acompaña en nuestras cruces. Y nos invita a encontrar en Él la fuerza y el apoyo para llevar nuestras dificultades.

**Teresa:** "Si quiere ganar libertad de espíritu y no andar siempre atribulado, comience a no se espantar de la cruz, y verá cómo se la ayuda también a llevar el Señor y con el contento que anda" (V 11,17).

## Octava Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar la cruz

### Mt 27, 32

"Encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a que llevara su cruz".

**Reflexión:** Jesús necesitó la ayuda del Cireneo para salvarnos. Dios sigue necesitando de nuestra ayuda. Seguir a Cristo es ayudarlo con esa cruz que pesa sobre los hombros de todos los que sufren.

**Teresa:** "Estas dos cosas nos pide el Señor: amor de Él y del prójimo es en lo que hemos de trabajar; guardándolas con perfección, hacemos su voluntad, y así estaremos unidos con Él. La más cierta señal que -a mi parecer- hay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del prójimo. Obras quiere el Señor; y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, te compadezcas de ella; y si tiene algún dolor, te duela a ti; y, si fuere menester, lo ayunes porque ella lo coma; y procurar trabajar por ayudar al prójimo, cuando se ofreciere. No penséis que no ha de costar algo y que os lo habéis de hallar hecho. Mirad lo que costó a nuestro Señor el amor que nos tuvo, que, por librarnos de la muerte, la murió tan penosa como muerte de cruz" (5 Moradas, 3, 7-12).

## Novena estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

### Lc 23, 27-31

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. <sup>28</sup> Jesús, volviéndose a ellas, dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. <sup>29</sup> Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! <sup>30</sup> Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Aplastadnos! <sup>31</sup> Porque si esto hacen con en el leño verde ¿qué harán con el seco?"

**Reflexión:** Jesús no respondió a las preguntas del gobernador, a las calumnias del Sanedrín, ni a los insultos de los soldados. Pero responde a la compasión de las mujeres; y, a pesar de sus propios dolores, aún piensa en los sufrimientos que tendrán ellas. Cristo acogió y escuchó de forma especial a las mujeres, que eran las últimas de aquella sociedad y que en muchos lugares siguen siendo el rostro de la pobreza y el sufrimiento. Jesús nos llama a una mirada compasiva, capaz de ver desde Él el sufrimiento de la humanidad. "Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mt 5,9)

**Teresa:** "Si estáis con trabajos o triste, miradle camino del huerto. O miradle atado a la columna, lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedazos por lo mucho que os ama: tanto padecer, perseguido de unos, escupido de otros, negado de sus amigos, desamparado de ellos, sin nadie que vuelva por él, puesto en tanta soledad, que el uno con el otro os podéis consolar. O miradle cargado con la cruz, que aun no le dejaban ni respirar. Ha de miraros Él con unos ojos tan hermosos y piadosos, llenos de lágrimas, y olvidará sus dolores por consolar los vuestros, sólo porque os vais vos con él a consolar y volváis la cabeza a mirarle" (Camino 26,5)

## Décima estación: Jesús es crucificado.

### Mt 27, 33-38

<sup>33</sup> Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: "la calavera") <sup>34</sup> le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. <sup>35</sup> Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, <sup>36</sup> y luego se sentaron a custodiarlo. <sup>37</sup> Sobre su cabeza colocaron un letrero con la acusación: "Este es Jesús, el Rey de los judíos." <sup>38</sup> Crucificaron con él a dos bandidos.

**Reflexión:** Jesús es despojado hasta de sus vestiduras, y es ajusticiado entre salteadores, bajo una sentencia falsa. Le ofrecen vino para adormecerlo, pero Él permanece lúcido. En medio de tanta injusticia, él perdona y salva. Y convierte su cruz en vida y consuelo para nosotros. Jesús está en la cruz. En nuestras cruces, en nuestros sufrimientos podemos encontrarlo a Él, abriéndonos caminos de esperanza. Y nos encontramos con Él cuando nos acercamos a las cruces de todos los que sufren.

**Teresa:**

Después que se puso en cruz  
el Salvador,  
en la cruz está la gloria,  
y el honor;  
y en el padecer dolor,  
vida y consuelo.

## Undécima estación: Jesús promete su reino al buen ladrón.

### Lc 23, 35.39-43

El pueblo estaba mirando; las autoridades se burlaban de Jesús diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si Él es el Mesías de Dios, el Elegido". <sup>39</sup>Uno de los malhechores crucificados lo insultaba: "¿No eres tú el Mesías? Pues ¡sálvate a ti mismo y a nosotros!" <sup>40</sup> Pero el otro le reprendió diciendo: "¿Ni siquiera temes a Dios estando en el mismo suplicio? <sup>41</sup> Lo nuestro es justo, pues recibimos el pago de nuestros actos; pero éste no ha hecho nada malo." <sup>42</sup> Y dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino." <sup>43</sup> Jesús le dijo: "Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso."

**Reflexión:** Ante la mirada del mundo, Cristo y el Evangelio son un fracaso. Jesús no muestra su poder para estar sobre los demás, ni para escapar de su muerte. Sin embargo, en la cruz aparece el poder de su misericordia, fuente de salvación para todos, empezando por los últimos, por los que parecen condenados sin remedio a la desesperanza, la soledad y el fracaso. Haznos, Señor, comprender el poder de la misericordia y del perdón.

**Teresa:** "Acuérdense de sus palabras y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle, que Su Majestad dejó de perdonarme. Nunca se cansa de dar ni se pueden agotar sus misericordias; no nos cansemos nosotros de recibir" (Vida 19,15).

## Decimosegunda estación: Jesús en la cruz, la Madre, y el discípulo amado.

### Jn 19, 25-27

<sup>25</sup> Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María Magdalena. <sup>26</sup> Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." <sup>27</sup> Luego dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

**Reflexión:** Nos lo ha dado todo: nos enseñó su Palabra. Dio la vida por nosotros, para que tengamos vida en abundancia. Y al final, nos da a su madre, para que ella nos enseñe a vivir como discípulos, a andar por sus pasos. Para que nos enseñe a orar, guardando sus palabras y meditándolas en el corazón. Para que ella nos ayude a crecer como hijos de Dios, acogiendo su Espíritu y dejándonos renovar por Él.

**Teresa:** "Es larga la vida y hay en ella muchos trabajos y hemos menester mirar a nuestro dechado, Cristo, cómo los pasó, y aun a sus apóstoles y santos para llevarlos con perfección. Es muy buena compañía el buen Jesús para no nos apartar de ella y su sacratísima Madre" (6 Moradas, 7, 13).

## Decimotercera estación: Jesús muere sobre la cruz.

### Mt 27, 45-51

Desde el mediodía hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la media tarde. <sup>46</sup> A media tarde, Jesús gritó: "¡Elí, Elí! ¿¿lemá sabactaní?", esto es: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" <sup>47</sup> Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: "A Elías llama éste." <sup>48</sup> Uno de ellos fue corriendo; en seguida cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. <sup>49</sup> Los demás decían: "Déjalo a ver si viene Elías a salvarlo." <sup>50</sup> Pero Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

**Reflexión:** La oscuridad envuelve al mundo, nos alcanza a todos en algún momento: el sinsentido, el desamparo, la angustia. El mismo Jesús sintió la soledad. Pero el grito con que muere es el salmo 22, una oración de confianza en medio del abandono. Con esa confianza muere Jesús y derrama su Espíritu sobre nosotros. Para que nos sepamos siempre acompañados por su amor, tan grande que le ha llevado a entregarse por nosotros. Para que vivamos de ese amor.

**Teresa:** "Meditad muchas veces la Pasión y vida de Cristo, que es de donde nos ha venido y viene todo bien" (Vida 13,13). "Poned los ojos en el Crucificado y todo se os hará poco" (7 Moradas 4, 8)

## Decimocuarta estación: Jesús es colocado en el sepulcro.

### Mt 27, 57-61

Al anoecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. <sup>58</sup> Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. <sup>59</sup> José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia <sup>60</sup>, lo puso en un sepulcro nuevo que se había excavado en una roca; luego, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. <sup>61</sup> María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas frente al sepulcro.

**Reflexión:** Como la semilla en el surco, queda sepultado en la tierra el Señor. La Palabra ha sido enterrada. Nos invita a hacer silencio, con María Magdalena y la otra María, y meditar su vida y su entrega por nosotros. Para que el Evangelio también germine en nuestra vida. Para que la Vida nueva que rompe el sepulcro en la Pascua brote también en nuestro corazón.

**Teresa:** "he leído que nuestra vida está escondida en Cristo, o en Dios, que todo es uno, o que nuestra vida es Cristo. Pues veis aquí lo que podemos con el favor de Dios hacer: que su Majestad mismo sea nuestra morada, como lo es en esta oración. Pues ea, a hacer esta labor quitando nuestro amor propio y el estar asidas a ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oración, mortificación, obediencia, todo lo demás que sabéis; que, y veréis cómo vemos a Dios y nos vemos tan metidas en su grandeza" (5 Moradas 2, 4-6).

Antonio González, ocd